

**Jorge Sahade: Alma Mater del IAFE**



Primeros días de 2012, calor sofocante, el doctor Jorge Sahade, abre las puertas de la residencia donde circunstancialmente se aloja en Tolosa, La Plata. Él es el único integrante de ese hogar que posee computadora en su habitación. Allí precisamente se encuentra escribiendo su autobiografía, a poco más de un mes de celebrar en febrero, sus 97 años. *“Cuando cumplí 50 estaba triste porque pensé que ahí terminaba todo”*, confiesa.

Una vida extensa y prolífica. Fue el tercer graduado de la por entonces flamante carrera de Ciencias Astronómicas y Conexas en la Universidad de La Plata, donde se doctoró en 1943, y nunca más se detuvo. Su carrera resultó estelar. Fue el primer latinoamericano que llegó a presidir la Unión Astronómica Internacional entre 1985-1988; primer decano de la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Nacional de La Plata; primer director y alma mater del Instituto de Astronomía y Física del Espacio (IAFE); primer Presidente de la Comisión Nacional de Actividades Espaciales; Premio Konex 1983 de Física y Astronomía, entre muchísimos otros galardones. Además lleva su nombre, el primer telescopio del Observatorio de El Leoncito, en San Juan, que mucho hizo él para su existencia. *“Varias cosas llevan mi nombre: Un asteroide, el premio a la Trayectoria de la Asociación Argentina de Astronomía, el salón de actos del Observatorio de la Universidad de Honduras, y hay varias cosas más”*, relata sin el mínimo atisbo de vanidad.

No ha perdido tiempo y no le gusta hacerlo. Una prueba de ello es que fue al grano ni bien empezó el encuentro en esa tórrida tarde del pasado 5 de enero. De inmediato, él mostró en su monitor los párrafos de su autobiografía que hacían referencia a la creación del IAFE, punto central de la entrevista. Sus testimonios que amablemente aceptó compartir son los siguientes:

“Durante el desarrollo de una de esas habituales escuelas de verano que organizaba, en Córdoba, la Fuerza Aérea Argentina, la última en que intervine, llegué a pensar que la organización de nuestros institutos de investigación no advertían que vivíamos ahora en una nueva era, la era espacial, y que correspondía, entonces, crear un instituto que tuviera en cuenta esa circunstancia. Entonces les solicité al Dr. José Luis Sérsic y al Lic. Horacio Ghielmetti que diseñaran un instituto moderno que funcionaría en el Observatorio de La Plata bajo la dirección de Sérsic y que se ocuparía de una temática moderna y actualizable,

acorde con la evolución que fuera experimentando la ciencia y la tecnología. Tanto Sérsic como Ghielmetti acogieron con entusiasmo la idea, pero casi inmediatamente el Gobierno Nacional cambió las autoridades de la Universidad de La Plata y yo renuncié, entonces, a la dirección del Observatorio. Como consecuencia, pensamos que sería una buena idea lograr que el CONICET aceptara transformar el Centro Nacional de Radiación Cósmica que fuera creado años atrás bajo la dirección del doctor en Física Juan G. Roederer y, desde su cambio de residencia a Alaska, era dirigido por Ghielmetti, quien, para ese entonces, deseaba abandonar el cargo, en un Instituto de Astronomía y Física del Espacio (IAFE).

El cambio de situación desalentó a Sérsic, quien decidió quedarse en Córdoba y yo acepté, entonces, ser el primer director del IAFE, situación que fue aprobada por el CONICET tras algunas gestiones en las que intervino muy empeñosamente el físico Humberto Gerola, catedrático de la Universidad de Buenos Aires, quien, más tarde, decidió irse a vivir y a trabajar en los Estados Unidos”.

Y más adelante, insiste en aclarar que “la idea original de crear el IAFE en el Observatorio de La Plata y su creación final en Buenos Aires ocurrieron todas en el curso del mismo año, encontrándose entre las personas involucradas el Dr. José Antonio Balseiro y el Lic. Horacio Ghielmetti”.

El IAFE fue su idea, según él mismo reconoce.

*\*¿Cuáles eran los objetivos del instituto que UD. proponía crear?*

*-Un instituto moderno que tuviera en cuenta la situación actual de la ciencia. No una cosa cerrada, sino que tuviera en cuenta la física y la astronomía porque no se pueden desvincular.*

*\*¿Eso era novedoso para el país?*

*-Sí*

*\*¿UD. por qué creyó que había que vincularlo?*

*-Porque me pareció que estábamos muy atrasados en relación a la situación actual. Porque ya era una época de actividades espaciales de otro tipo que requería de una combinación de ciencias.*

*\*¿Ud. lo pensó con el nombre de Instituto de Astronomía y Física del Espacio?*

*-Sí.*

*\*¿Eso resumía su idea?*

*-Sí*



*El Dr. Jorge Sahade dedica todo su tiempo a escribir su autobiografía*

La charla recorre su infancia y adolescencia en su Alta Gracia natal donde jamás pensó en astronomía, sino que le gustaba fundamentalmente matemática. Ingeniería y Agrimensura eran las carreras que ofrecían más contacto con los números en la Universidad de Córdoba de entonces. Su madre, en tanto, insistía en que fuera médico. *“Como (ella) era árabe pensaba que ser médico era una gran cosa. Si yo iba a un hospital y me sentía mal por los olores de los remedios. ¿Me iba a dedicar a la medicina? El ser médico en Arabia debe ser una gran cosa”*, señala.

Graduado ya como agrimensor recibe una propuesta para trabajar en el Instituto Geográfico Militar en Buenos Aires, y se traslada a la gran metrópoli. *“Vine y luego traje a mis padres. Luego fui a La Plata, y me enteré de la carrera de astronomía, que recién se creaba. Me pareció una cosa linda, y fui”*, relata. Ante la consulta si alguna vez le había gustado ver las estrellas, responde: *“No, como algo particular”*. Pero una vez, que comenzó a cursar esta especialidad, supo lo que era tocar el cielo con las manos. *“Es muy*

*linda la astronomía”, dirá una y otra vez a lo largo del encuentro. La conversación vuelve a la creación del IAFE, eje de la entrevista.*

*\* ¿Ud. propone la creación del IAFE en el Conicet, y la Facultad de Exactas le da la bienvenida?*

*-Supongo que sí, vaya uno a saber.*

*\*¿Funcionó desde sus comienzos en la Ciudad Universitaria?*

*-Sí. Había unas oficinas que nos dieron en el pabellón 1. Había un edificio chico que también lo ocupábamos. El edificio actual del IAFE lo hizo Ghielmetti.*

*\*¿Cuántos eran al comienzo?*

*-No muchos.*

*\*¿Unos cuarenta?*

*-No creo. No le puedo decir cuantos. Pero en los registros de la universidad está.*

*\*¿Cómo eligió a la gente para armar el IAFE?*

*-Adela Ringuelet, Virpi Niemela, conseguimos que alguna gente de La Plata fuera e hiciera algunas cosas ahí.*

*\*¿Ellas eran astrónomas, pero Ud. pensó en físicos?*

*-Sí, hay gente de Rosario, de regreso de Europa, que los hicimos intervenir. Mucha gente joven se anotó e intervino en el IAFE. Era, en principio, un grupo chico que fue creciendo.*

*\*¿Además de ser director, Ud. investigaba?*

*-Sí.*

*\*¿Organizar el IAFE le llevó mucho tiempo?*

*-No.*

*\*¿Elegió gente de astronomía que conocía de La Plata y los físicos donde los buscó?*

*-Eran de distintas partes.*

*¿Cómo era la convivencia de físicos y astrónomos?*

*-Bien.*

En la autobiografía que está en pleno proceso de elaboración puede leerse sobre su época en el IAFE.

“En dos ocasiones, cuando era miembro del IAFE, un colega de la Facultad me propuso como miembro de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que nunca prosperó por oponerse uno de sus miembros, que no aceptaba mi buena relación con el Decano de la Facultad de Ciencias Exactas de Buenos Aires, el Dr. Rolando García, quien, en cierto momento, debió alejarse de Argentina y establecerse definitivamente en México.



Al abandonar el Observatorio de La Plata para trabajar en el IAFE, el excelente astrónomo Miguel Itzigsohn le sugirió al Director Reynaldo Cesco que me ofreciera seguir siendo profesor del Observatorio, lo que, desde luego, no acepté.

Mientras fui Director del IAFE, organizamos, con el astrónomo hindú Vainu Bappu, quien había sido también Presidente de la Unión Astronómica Internacional, un coloquio sobre las estrellas Wolf Rayet, si no recuerdo mal... En el curso del tiempo, invitamos exposiciones de científicos que regresaban al país después de temporadas en el exterior, y de científicos extranjeros que pasaban por las cercanías, según recuerdo.

Todo funcionó muy bien hasta que surgió una nueva época en nuestro país, en la que adquieren presencia predominante los problemas de carácter gremial, y, en una ocasión en que se realizó una reunión de ese carácter, sin un anuncio previo para mi conocimiento y conformidad, presenté mi renuncia indeclinable al CONICET y abandoné la dirección del IAFE. Como yo era miembro de la Carrera del Investigador del CONICET, seguí un tiempo más sólo como investigador en el IAFE y, luego, en el IAR, el Instituto Argentino de Radioastronomía, a donde llegué a concurrir diariamente hasta que fui elegido Presidente de la Unión Astronómica Internacional...”

El doctor Sahade cordobés de nacimiento, platense por elección, durante sus días de trabajo en el IAFE, viajó a diario desde la capital bonaerense a la Ciudad Universitaria. *“El tránsito no era tan complicado”*, recuerda, al tiempo que rememora las instancias que rodearon su dimisión a la entidad en 1974. *“Renuncié indeclinablemente. Me dijeron que reviera mi renuncia, y me dijeron que siguiera adelante como si nada hubiera pasado. Pero si yo había presentado mi renuncia con carácter de indeclinable, cómo la iba a retirar! Es ridículo”*.

*\* ¿Ud. sintió que se había perdido la disciplina?*

*-Como puede ser que los empleados deciden cosas. Se había perdido el respeto a la autoridad. No es necesario que yo sea autoritario, pero hay ciertas normas que hay que cumplir.*

*\* ¿Dudó en renunciar?*

*-No, lo hice de inmediato. Hasta ese momento, estábamos consensuado las cosas. Se decidían hacer las reuniones, y yo les decía que las hagan. Pero decidieron hacer las reuniones sin avisarme, eso no lo acepto.*

*\*¿Mientras UD. estuvo, el IAFE se equipó?*

*-Hicimos varias reuniones internacionales. Varias cosas hicimos.*

*\*¿A nivel instrumental?*

*-En equipamiento no hicimos mucho.*

Más adelante, se le consultó si más allá del tema gremial que le molestaba en el IAFE, había algún otro problema con la gente.

*-No. La gente estaba contenta en el IAFE.*

*\* ¿El IAFE además de la investigación teórica tenía una parte experimental?*

*-La parte experimental la hacía Ghielmetti, creo. Yo hacía astronomía observacional. En especial, de las estrellas binarias cerradas.*

*\* Gran parte de su vida dedicó a este tema...*

*-Yo propuse soluciones a cuestiones que aparentemente hacía décadas que no le encontraban solución. Cuando fue la publicación, el árbitro dijo: "Déjense de macanas porque eso no tiene sentido. Vuelvan a las ideas antiguas".*

*Pero las ideas antiguas no resolvían el problema. Nosotros dejamos todo como estaba (en el paper), agregamos algunas cosas que queríamos poner o cambiar. Y lo mandamos de vuelta a la revista, diciéndole que habíamos seguido las indicaciones de los referís. Ellos nos creyeron, (se ríe) no lo volvieron a mandar al referí, y lo publicaron tal como lo queríamos nosotros.*

*\*¿Qué revista era?*

*-Es una publicación de la American Phylosophical Society. Esa investigación la hice en Estados Unidos sobre un sistema de una estrella binaria Beta Lyrae. Luego otro astrónomo, Helmut Abt, en los EEUU, confirmó lo correcto de nuestra propuesta de solución del problema.*

Apasionado a su quehacer, hoy sigue con la misma devoción escribir sus testimonios que más le impactaron a lo largo de su vida. Observa que la astronomía hoy está casi encandilada por sus posibilidades. *"Actualmente se le da demasiado énfasis al uso del telescopio, más grande, más grande y más grande. Se descubren cosas, se descubren cosas y no hay tiempo para elaborar sobre todos los datos obtenidos"*, reflexiona.

Paradójicamente, Sahade nunca observó a través del telescopio que lleva su nombre en El Leoncito. En tanto, recuerda cuando él hacía observaciones astronómicas en Estados Unidos, las

condiciones eran muy distintas. Largas noches, sin calefacción, ni aire acondicionado o cualquier otro elemento de confort que hoy existen en los observatorios internacionales.

*\*¿Le gusta hacer observaciones?*

*-Sí, me gustaba mucho. Yo veía las estrellas y tomaba espectros, exponiendo placa tras placa durante toda la noche, y por cierto las revelaba mientras la placa siguiente era expuesta a la luz del objeto.*

*\*¿Cómo era cuando Ud. observaba?*

*-Debía subir una escalera grandota, hacía frío, tenía que pasar a revelar las placas. Hoy nadie toma frío, y está todo con aire acondicionado. Es muy distinto*

*\*¿Cuántas horas observaba?*

*-Toda la noche. No me llevaba café ni nada. Por ahí, el ayudante se iba a ver un partido de fútbol y me dejaba solo. Observamos 4 o 5 noches al mes.*

*\*¿Qué sentía?*

*-Frío*

*\*¿No sentía vacío existencial cuando observaba?*

*-No*

*\*¿Maravilla?*

*-Uno observa. Tiene que mirar y prestar atención, de que la estrella no se saliera del campo. Luego había que revelar, guardar las placas. Observaba de sol a sol*

*\*¿Ud. no vincula el Cosmos con lo filosófico?*

*-No.*

Ocupado a pleno en su autobiografía, el Dr. Sahade responde a lo largo de todo el encuentro con el mismo ánimo y amabilidad del inicio, a pesar que ya han pasado casi dos horas. En todo momento, trasciende su amor a la astronomía, que sigue intacto como el primer día, y no le gusta enfatizar sus proezas o algunos de sus numerosos logros, como que a fines de 2011 fue distinguido ciudadano ilustre de La Plata.

*\* ¿Ud. cree que hay vida en otros lugares del cosmos?*

*-En algún momento se sabrá. Puede ser que en algún momento se detecte vida. Uno no sabe cual ha sido el designio del que creó el mundo.*

*\*¿UD. cree en Dios?*

*-Sí, sin duda alguna.*